

LA VERDAD SOBRE ISRAEL

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: I, No. 15

“Acordaos que en otro tiempo vosotros los gentiles en la carne, que erais llamados incircuncisión por la que se llama circuncisión, hecha con mano en la carne; que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de Israel, y extranjeros a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin D/os en el mundo.” (Efesios 2:11,12)

Nadie podía decir esto con mayor solvencia y conocimiento de causa que un "israelita de la simiente de Abraham, de la tribu de Benjamín...Hebreo de Hebreos..." que sin embargo tuvo todo esto por estiércol y prefirió convertirse en apóstol de los gentiles y ganar a Cristo, dejando hasta su altivo nombre de Saulo de Tarso para tomar el más humilde de Pablo. (Romanos 11;1,13 y Filipenses 3:5 al 8). A este insigne varón y a los propios profetas de Israel les preguntaremos: ¿A cuál Israel se refiere aquí el apóstol? ¿Se habla aquí del Israel geográfico? ¿Las denominaciones "cristianas" que simpatizan con Israel? ¿Se le han unido, o se han hecho judíos? ¿Los judíos son el pueblo de Dios? ¿De qué manera los gentiles son ahora cercanos a Israel?

EL PUEBLO DE DIOS

En los días del viejo pacto, Israel era el pueblo elegido, el pueblo privilegiado, que recibió toda la riqueza divina. Por medio de este pueblo Dios tenía planeado beneficiar y corregir al mundo, pero Israel se quedó con los bienes que para tal objeto le había dado Dios, usufructuándolos sin ocuparse nunca de llevar el bien de Dios como él les había ordenado: **"hasta lo postrero de la tierra."** La posición de los bienes que para la conversión del mundo le fueron otorgados, formó en ellos la jactancia que hasta hoy los hace creerse el pueblo elegido.

Sin embargo, ellos se han olvidado del propósito de la elección, no fueron elegidos para ser simplemente los favoritos de Dios, ni tampoco para tener un lugar de privilegio sobre los demás pueblos por ser mejores o superiores en algún sentido, sino que fueron elegidos para transmitir la verdad de Dios al mundo, como testigos del verdadero Dios y su salvación. Esto se los requirió Jehová por medio de sus profetas tal y como está escrito: **"He aquí, yo lo dí por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones, He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti; por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado."** (Isaías 55:1-1,5)

Pero; ¿Cuándo Israel cumplió con esta misión de testigo y maestro de las

naciones? ¿Cuándo se le ha visto dar a las gentes el conocimiento de Dios? ¡NUNCA! Por eso el castigo y la ira de Dios ha estado sobre este pueblo, en todos los tiempos de su historia, y constituye la evidencia de su **"dura cerviz"** y ceguera sobre el plan de Dios en favor del mundo y de ellos mismos. Sus propios profetas se los hicieron saber así de parte del Señor: **"¿Quién ciego, sino mi siervo? ¿Quién sordo como mi mensajero que envié? ¿Quién ciego como el perfecto, y ciego como el siervo de Jehová, que ve muchas cosas y no advierte, que abre los oídos y no oye?"** (Isaías 42:19,20)

Todavía cuando el Mesías vino para realizar la alta misión encomendada a ellos, porque no la quisieron cumplir, los encontró igual de ciegos y rebeldes y todavía posesionados de la puerta del reino de Dios, sin permitir la entrada a quienes querían entrar y en el absurdo de no entrar ni ellos mismos. (Mateo 23:13). Se quedaron con los bienes de Dios y de esta manera cerraron el reino de Dios en vez de abrirlo.

EL ANTISEMITISMO

Para quienes desconocen la historia de Israel y la esencia del cristianismo, es difícil sustraerse a la tentación de tomar partido en cualquiera de los dos extremos en que se ha polarizado la opinión del mundo respecto a Israel, ya sea semitismo o antisemitismo. Nosotros no estamos en ninguna de esas dos posiciones, por ello podemos hablar con imparcialidad de ese gran pueblo, manifestando la verdad que los libros santos (sus propios libros) exponen. Y declaramos que el concepto que tenemos de Israel, es el mismo de Cristo y de Pablo, quienes decían: **"No, os digo; antes si no os arrepintierdes todos (Galileos gentiles, y judíos) pereceréis igualmente."** (Lucas 13:3)

"¿Qué pues? ¿Somos mejores que ellos? En ninguna manera; porque ya hemos acusado a Judíos y a gentiles, que todos están debajo de pecado." (Romanos 3:9) Lo que dicho con firmeza es: Ni peores, ni mejores, el Judío es tan pecador y vale tanto como cualquiera otra raza, "Porque en Cristo Jesús, ni la circuncisión (Judaísmo) vale algo, ni la incircuncisión (gentilismo) sino la nueva criatura. (Gálatas 6:15)

EL ISRAEL CARNAL

"No ha desechado Dios a su pueblo...en ninguna manera." (Romanos 11:1,2) Pero a la vez preguntamos; ¿A cuál pueblo ha desechado Dios alguna vez? Pedro dijo: **"Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas; sino que de cualquier nación que le teme y obra justicia se agrada."** (Hechos 10:34,35) Con esto sólo nos queda entender que no hay diferencia entre Israel y los demás pueblos delante de Dios. En Jesucristo, los escogidos de Israel fueron muy pocos, solamente las reliquias (residuos) y los demás la gran mayoría fueron endurecidos, **"Siéndoles dado hasta**

hoy espíritu de sopor, ojos oscurecidos para no ver, oídos sordos a la voz de Cristo, y su casa convertida en trampa, tropezadero y castigo justo, sufriendo siempre el agobio de sus enemigos." (Romanos 11:5-10).

La jactancia de ser "el pueblo elegido," "los hijos de Abraham," les impidió reconocer y aceptar al Mesías. **"Y respondiéronle; simiente de Abraham somos, y jamás servimos a nadie ¿Cómo dices tú, seréis libres?"** (Juan 8:33) Ya Juan habla objetado este argumento diciéndoles: **"Y no digáis dentro de vosotros mismos: a Abraham tenemos por Padre, porque yo os digo que puede Dios despertar hijos a Abraham aun de estas piedras."** (Mateo 3:9)

Esto significa que el pueblo de Dios no podía ser solamente judíos, sino de todas las razas. Y las naciones que hasta entonces no eran pueblo de Dios, iban a tomar el lugar de Israel como pueblo de Dios. **"Y será que en lugar donde les fue dicho: vosotros no sois pueblo mío; allí serán llamados hijos del Dios viviente"** (Romanos 9:25,26)

El viejo Israel sigue sin reconocer a su Mesías, el Cristo. Por eso han sido privados de la vida. **"El que tiene al hijo tiene la vida, el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida."** (1ª Juan 5:12) Por eso Jesús calificó a Israel como **"el cuerpo muerto."** (Mateo 24:28) Y los acusó de errar por ignorar las escrituras, (Mateo 22:29) así como de ser incrédulos a los escritos de Moisés, (Juan 5:45-47) y de ser guías ciegos de los ciegos. (Mateo 15:14). Pablo los acusó de haber matado al Señor y a sus profetas, y haber perseguido a los cristianos, desagradar a Dios y oponerse a la salvación de los gentiles. (1ª Tesalonicenses 2:15,16) Por estas razones los judíos de sangre no pueden ser 'la república de Israel' a la que los gentiles fueron incorporados, según (Efesios 2:12). Y la mejor prueba de ello, para los que coquetean con Israel mediante la religión, es que los judíos jamás los han reconocido, ni aceptado. Resultando la cercanía que presumen tener con el judaísmo, teoría ciega, y vanidad terrena.

EL ISRAEL DE DIOS

Quienes interpretan el Antiguo Testamento con mentalidad judía creen ser "El Israel de Dios," pero si Jesús acusó a los judíos de errar en la interpretación escritural, (Marcos 12:27) entonces los judaizantes del fin del segundo milenio son tan ficticios como lo fueron aquellos en el concepto del Señor. Ahora el Israel de Dios está constituido por cristianos y no por judíos naturales. 'Dios visitó a los gentiles para tomar de ellos pueblo para su nombre.' llamándolos "no sólo de los judíos, más también de los gentiles." (Romanos 9:24) Ahora hay un Israel sin israelitas, en donde los hijos de Abraham no son descendientes de Abraham sino de Cristo. Lo cual quiere decir que: **"no los hijos de la carne, son hijos de Dios."** (Romanos 9:6-8) Porque **"El que hizo nuevas todas las cosas"** (Apocalipsis 21:5) formó también un pueblo nuevo de linaje escogido, de reyes y sacerdotes, de gente

santa, constituido por los que en el tiempo pasado no eran pueblo... más ahora son pueblo de Dios. (1ª Pedro 2:9,10)

JUDIOS EN LO INTRINSECO

Este es un Israel donde los verdaderos Judíos lo son en lo interior, y esto es lo esencial, porque no es Judío el que lo es en la carne. (Romanos 2:28) En el Israel de Dios los hombres sin excepción tienen entrada por el Espíritu de Dios para constituir un nuevo tipo de hombre reconciliado con Dios y con sus semejantes. (Efesios 2:14-18) Es así como Cristo constituyó por su sangre 'El Israel de Dios' (Efesios 2:13; Gálatas 6:16) Los que aman a Cristo y lo han aceptado y son poseedores de su Espíritu, es a quienes se ha llamado **"El Israel de Dios."** **"Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois."** (Gálatas 3:27) Este es ahora el pueblo de Dios heredero de todas las promesas. El otro, el Israel de la carne, tras el que van los que se dicen israelitas, igual que las naciones incrédulas nada vale, porque lo que vale para Cristo Jesús es la nueva criatura. (Gálatas 6:15).

Este nuevo Israel nada tiene que ver con el Israel de Tel-Aviv. sino que esta figurado en una oliva, en la que gentiles o judíos son ingeridos a condición de que depongan su incredulidad. (Romanos 11:16-2,4) La diferencia es que mientras los judíos siguen en incredulidad, los gentiles se convierten y son ingeridos en la buena oliva de Dios.

Lo que sucede ahora en Israel, es el cumplimiento de la palabra del Mesías que despreciaron. **"El que es incrédulo al Hijo... la ira de Dios está sobre él."** (Juan 3:36)

Para unos Israel es "La higuera que reverdece en el verano" de los tiempos del fin, para otros es "El termómetro del mundo." Para otros es "La piedra pesada de las naciones" etc., Para Cristo es 'El cuerpo muerto' (Mateo 24:28) porque no tiene la vida del Hijo de Dios. (1ª Juan 5:12) Y si están muertos, recuerde que **"Dios no es Dios de muertos, sino de vivos."** (Mateo 22:32) Y como tales, quienes le siguen aman la muerte. Fin.